

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 28. N°54. Diciembre de 2024

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 28. N° 54. Diciembre de 2024



A 40 años de la recuperación democrática: efectos de la represión dictatorial y políticas de consolidación de la memoria en la provincia de San Juan

Víctor Hugo Algañaraz Soria¹

Recibido: 10/07/ 2024

Aceptado: 20/08/2024

Resumen

Transcurridas cuatro décadas desde el restablecimiento de la democracia, la condena al terrorismo de Estado y la llamada «cultura de la memoria» han devenido en una preocupación cultural y política en la sociedad argentina contemporánea. En tanto problema público y asunto de interés gubernamental y ciudadano, la provincia de San Juan ha realizado importantes avances para develar la trama de los acontecimientos, conocer a sus protagonistas y a los responsables de lo ocurrido durante los ominosos años de la última dictadura cívico-militar. En este artículo, se analizan los claroscuros del proceso dictatorial en la provincia en un intento por develar que, tras su fachada de ciudad tranquila, se desplegó la represión en sus múltiples formas. Además, se avanzará examinando los procesos de consolidación de la memoria tras la recuperación democrática, articulando fuentes orales y documentos históricos. El trabajo cobra especial interés en el contexto actual donde se han reactivado discursos de odio y visiones autoritarias por parte de ciertos medios de comunicación y grupos políticos, aportando al debate académico y ciudadano una reflexión crítica sobre lo ocurrido en San Juan durante los años de la represión dictatorial y los esfuerzos de condena y límites interpuestos a estas experiencias tras la recuperación democrática.

Palabras clave: Dictadura, democracia, políticas de la memoria, derechos humanos.

¹ Licenciado y Profesor en Sociología (UNSJ); Especialista en Docencia Universitaria (UNSJ) y Doctor en Ciencias Sociales (UNCUYO). Es Investigador Adjunto del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET); Subdirector del Instituto de Investigaciones Socioeconómicas (IISE) y Profesor Titular en las carreras Licenciatura y Profesorado en Sociología, Licenciatura en Ciencias Políticas y Tecnicatura Universitaria en Administración Pública de la Universidad Nacional de San Juan (UNSJ) y en la Licenciatura en Psicopedagogía en la Universidad Católica de Cuyo (UCCuyo). Email: victor.algz@gmail.com

**40 years after democratic recovery:
dictatorial repression effects and memory consolidation politics in the
province of San Juan**

Abstract

Four decades after the restoration of democracy, the condemnation of State terrorism and the so-called «memory culture» has become in a cultural and political concern in contemporary Argentine society. As a public problem and a matter of governmental and citizen interest, the province of San Juan has made important advances to know the plot of events, its protagonists and those perpetrators for what happened during the ominous years of the last dictatorship. This article analyzes the chiaroscuro of the dictatorial process in the province in an attempt to reveal that, behind its facade of a quiet city, repression in its multiple forms was deployed. In addition, the article will advance by examining the memory consolidation processes after the democratic recovery, articulating oral sources and historical documents. This article becomes interested due to the current context, where hate speech and authoritarian visions have been reactivated by certain mass media and political groups, contributing to the academic and citizen debate a critical reflection on what happened in San Juan during the years of the dictatorial repression and the efforts to condemn and limit interposed to these experiences after the democratic recovery.

Key words: Dictatorship, democracy, memory politics, human rights.

1. Introducción

Conocer el proceso histórico reciente en la Argentina y develar la trama de lo sucedido particularmente en San Juan, se presenta como una ineludible necesidad académica, política y fundamentalmente social. Pese a que han transcurrido más de 40 años de los sucesos aquí abordados, constituyen parte importante de ese pasado cercano cuya politicidad penetra fuertemente nuestro presente (Lev n, 2009, p. 1). Pero, abordar lo sucedido en la provincia, conocer en detalle los acontecimientos, a sus protagonistas y a los responsables de lo ocurrido, no resulta una tarea sencilla.

La cruenta dictadura cívico-militar que se inició en 1976 no fue una más de las irrupciones y alteraciones de la vida institucional que signaron al siglo XX. A diferencia de las interrupciones de facto registradas con anterioridad —donde la instrumentación de dispositivos represivos para el ejercicio de la violencia estatal fue una constante histórica—, el ineluctable advenimiento del autodenominado «Proceso de Reorganización Nacional», en marzo de 1976, constituyó el capítulo más oscuro de nuestra historia reciente, en tanto y en cuanto el proceso autoritario-represivo devino en terrorismo de Estado, estimulado a través de discursos conservadores, nacionalistas y excluyentes.

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 28. N 54. Diciembre de 2024

En la provincia de San Juan, constituida entonces como área 3.32, dependiente del Tercer Cuerpo del Ejército, se produjeron numerosas detenciones, torturas y desapariciones de militantes de organizaciones políticas y de ciudadanos que no ejercían militancia alguna. En las páginas que siguen, podrán apreciarse las complejas situaciones por las que atravesaron las personas sobrevivientes, muchas de las cuales sufrieron detenciones arbitrarias e incluso fueron cesanteadas de sus lugares de trabajo. Además, mediante el relato de familiares, encontraremos la voz de quienes hoy están ausentes, nucleados en torno a la dolorosa categoría de «desaparecidos».

De modo que, para configurar los perfiles de lo sucedido en la provincia durante los años del genocidio, en este trabajo se apelar  no solo a la literatura especializada disponible y a la historia escrita, documentada, sino también a la vertiente de la historia oral. Al igual que Elizabeth Jelin (2003), consideramos que todo estudio sobre la violencia política y la represión debe avanzar en «historizar las memorias», esto es, revalorizar el sentido subjetivo de las experiencias vividas por quienes sufrieron represión en primera persona. De all  que los testimonios aquí reunidos adquieren el carácter de *expresiones de la memoria*. Se trata de una memoria erigida a 40 años de la recuperación democrática, sostenida por políticas de búsqueda de la verdad y la justicia, una memoria que procura recrearse constantemente frente a un olvido que intenta imponerse persistentemente. «Las entrevistas son relatos y constituyen historia contada, narrada. Son reconstrucciones de lo vivido, recuerdos declarativos, relatos de denuncia: historias de vida contada por los protagonistas, que constituyen parte de la historia» (Algañaraz y Casas, 2011, p. 46).

En efecto, pese a los intentos del último gobierno militar para ocultar su responsabilidad, desaparecer toda evidencia y dejar en el olvido los crímenes perpetrados, para evitar así cualquier posible castigo a los responsables, la cuestión de las violaciones a los derechos humanos fue parte fundamental de la agenda del naciente gobierno democrático del radical Raúl Alfonsín. De hecho, lo sigue siendo aún hoy en la esfera gubernamental argentina, pese a los varios intentos de clausura que se intentaron con posterioridad cristalizados, por ejemplo, en torno a las Leyes de Obediencia Debida, de Punto Final y la impunidad de los indultos menemistas. También en años recientes las reflexiones críticas sobre estos procesos vienen siendo objeto de deslegitimación por parte de ciertos discursos de odio esgrimidos por algunos medios de comunicación y sectores de la dirigencia política, fortalecidos por la capacidad de reproducción viral que promueven las redes sociales y nuevas tecnologías. Así, transcurridas cuatro décadas desde el restablecimiento de la democracia en 1983, la condena al terrorismo de Estado y expansión de la cultura de la memoria han devenido no sólo en un problema social sino también en un asunto de interés para la gestión de las políticas públicas.

En medio de este contexto, la provincia de San Juan, desde la arena gubernamental, judicial y fundamentalmente ciudadana, ha realizado importantes avances para develar la trama de lo acontecido durante los ominosos años de la última dictadura cívico-militar. Precisamente, en este artículo se analizan los claroscuros del proceso dictatorial en la provincia en torno a dos niveles de

análisis. Por un lado, se abordan las características y los alcances que asumió el llamado «Proceso de Reorganización Nacional» en San Juan en un intento por develar que, detrás de esa fachada de «ciudad tranquila», se escondían múltiples situaciones de dolor, angustia y miedo de quienes sufrieron la represión en sus diferentes formas. Por otro, se examinan estructuralmente los procesos de consolidación de la memoria y la justicia que tuvieron lugar tras la recuperación de la democracia.

2. La provincia de San Juan como territorio represivo de la última dictadura cívico-militar: morfología y etapas de la represión

2.1 Breves consideraciones acerca del «Proceso de Reorganización Nacional» (1976-1983) y sus implicancias

Los regímenes de facto instaurados en América Latina a partir de los años setenta tuvieron singularidades que los distinguieron de los precedentes. Fueron resultado de la decisión de las Fuerzas Armadas —en clara connivencia con determinados grupos de la sociedad civil— de cada país de tomar por asalto el poder del Estado, desplazar al gobierno constitucional precedente y conducir el aparato estatal mediante la imposición de mecanismos y jerarquías militares. Ansaldi (2004) sostiene que una de las características comunes de estas dictaduras fue su fundamento ideológico basado en la Doctrina de Seguridad Nacional (DSN): la necesidad de cubrir la «seguridad interna» frente a la amenaza de la «acción indirecta» del comunismo.

En la Argentina, el 24 de marzo de 1976, una Junta Militar —constituida por quienes hasta el día anterior habían sido comandantes en jefe del gobierno constitucional: el teniente general Jorge R. Videla (del Ejército), el almirante Emilio E. Massera (de la Armada) y el brigadier Orlando R. Agosti (de la Fuerza Aérea)— tom  el gobierno y autodenomin  su ejercicio como «Proceso de Reorganización Nacional» (PRN). Este grupo justific  su accionar en la necesidad de terminar con el desgobierno, la corrupción y el flagelo subversivo. Según Novaro y Palermo (2006), el fantasma de la *disolución nacional* (largo ciclo de inestabilidad política, declive económico y conflictividad social, cuyo inicio se remonta a la primera mitad del siglo xx), fungió como bisagra de legitimación del golpe y permitió explicar el *rol refundacional* que se autoadjudicaron las Fuerzas Armadas. Las principales variables en que se sustentaba este rol refundacional que suscitó ciertas simpatías y apoyos en determinados grupos sociales fueron la necesidad de modificar profundamente el sistema político-institucional señalado como corrompido y carente de legitimidad; eliminar el Estado populista-industrial calificado como demagógico; disciplinar el conjunto social diagnosticado como descarriado y, en especial, aquellos sectores sociales considerados subversivos, peligrosos, anormales; y «encarrillar» al país por la senda occidental y cristiana, entre otras. También Sidicaro (2004) y Oszlak (1984) coinciden con esta perspectiva, pues sostienen que el gobierno militar pretendió establecer una dominación social conservadora que implicara el retorno a cierto orden preestablecido. En definitiva, como ha señalado De Riz (1984), no se trataba de aplicar correctivos a

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 28. N 54. Diciembre de 2024

una sociedad «sana», sino de efectuar una recomposición político-social de fondo para liquidar una sociedad que consideraban «enferma».

El último golpe militar alteró fuertemente la relación entre el Estado y las Fuerzas Armadas en el país. Si bien estas últimas formaban parte del Estado y constituían el núcleo central del aparato represivo encargado de organizar la violencia legítima, desde este momento se hicieron cargo del «todo», esto es, del conjunto de las instituciones estatales, de modo que pasaron a convertirse en el aparato dominante. De allí, la denominación de «Estado militar» o «Estado militarizado».

A diferencia de las dictaduras anteriores, el nuevo régimen no fijó la duración de su gobierno y los límites a su poder estuvieron dados por los objetivos del PRN, que fueron establecidos en sus cartas fundacionales (Quiroga, 1989, 2004). De hecho, el mismo día del golpe se dio a conocer el Estatuto para el Proceso que, en su artículo 1, convirtió a la Junta Militar en « rgano supremo del Estado» al asignarle el poder de elegir al presidente y/o de revocarlo. Al ubicar el Acta y el Estatuto en el v rtice de la pirámide jurídica, el gobierno de facto se asignó poderes ilimitados: no solo concentró las funciones asignadas por la Constitución Nacional a presidentes de derecho (entre ellas, la conducción de las Fuerzas Armadas), sino que se convirtió en el órgano que debía dar acuerdo a la decisión presidencial de designar ministros, gobernadores de provincias y jueces. En este sentido, en reemplazo del disuelto Congreso Nacional, se estableció una Comisión de Asesoramiento Legislativo (CAL) integrada por un oficial de cada fuerza con la función principal de elaborar los proyectos de ley (Ansaldi, 2004; Canelo, 2004). Todos los espacios de poder y administración fueron distribuidos entre las Fuerzas Armadas.

... las intervenciones a los medios de comunicación, los sindicatos, las obras sociales, las organizaciones empresarias y los directorios de empresas públicas fueron repartidas «equitativamente» entre los miembros de las tres Fuerzas, la mitad de las gobernaciones quedó en manos del Ejército y la otra mitad se repartió en partes iguales entre la Armada y la Fuerza Aérea; mientras que la organización y el ejercicio del poder represivo fueron compartimentados también según este criterio tripartito, de acuerdo con una cuadriculaci n y zonificación exhaustiva del territorio nacional. En cuanto al Poder Ejecutivo, si bien las carteras del gabinete —a excepción de Educación y Economía, que se asignaron a civiles— fueron repartidas según un criterio de dos para cada Fuerza, la presidencia quedó, de acuerdo con las necesidades de la «situación de excepción», reservada inicialmente para el Ejército (Canelo, 2004, p. 235-236).

Las principales medidas tomadas por el nuevo gobierno fueron suspender las actividades políticas y gremiales, el derecho a huelga y el fuero sindical; e intervenir las plantas industriales más importantes del país y despedir a activistas sindicales y obreros, muchos de los cuales fueron detenidos de acuerdo con «listas negras» previamente confeccionadas. Se dictó, también, una Ley de Prescindibilidad para «depurar» al personal de la Administración Pública, se produjeron arrestos

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 28. N 54. Diciembre de 2024

masivos de funcionarios del gobierno depuesto y se disolvieron organizaciones políticas, culturales y estudiantiles calificadas de «tendencia marxista.» La persecución se hizo extensiva al campo de la cultura y, así, los canales de televisión y las radios fueron controlados y censurados, y algunas revistas, diarios y editoriales debieron cerrar sus puertas. Los intelectuales, periodistas, actores y directores que discrepaban con el régimen sufrieron amenazas o fueron censurados. El ámbito educativo también fue sometido al mismo control asfixiante, dado que para el régimen militar la subversión tenía sus raíces ideológicas en los colegios y universidades (Pineau *et al.*, 2006). Si bien se focalizó inicialmente en grupos que tenían mayor visibilidad en disputas populares (Izaguirre, 2005), se termin  desatando una verdadera caza de brujas en todos los niveles del tejido social. A la persecución, torturas, cárcel y exilio que afectaron a miles y miles de ciudadanos/as, se sum  la desaparición de más de 30 mil personas y el secuestro de varios cientos de hijos de detenidos-desaparecidos.

Pero quedarnos solamente en la enunciación de estas cifras convertiría la cuestión en un problema de registro y nos llevaría a perder de vista la significación humana de lo acontecido. Se desplegó una forma sistemática de aniquilamiento de la población civil que, al decir de Feierstein (2007, p. 263), asumió las características fundamentales de una *práctica genocida*. Esto es, una tecnología perversa de poder que procura la destrucción de las relaciones sociales y de la misma identidad de la sociedad por medio del aniquilamiento de una parte importante de la población y el uso del terror.

La literatura especializada disponible coincide en señalar también que el plan sistemático de represión implementado por la última dictadura, entre 1976-1983, tendió a justificar la imposición de un modelo económico diferencial caracterizado por un fuerte sesgo antiindustrial, el endeudamiento externo y un liberalismo económico que culminó en un profundo estancamiento. Se desregul  la inversión extranjera, lo cual otorgó igualdad de derechos al capital transnacional respecto del nacional —con inclusión de las matrices de las empresas instaladas en la Argentina—. El endeudamiento externo en nuestro país —a diferencia de países como Brasil donde se destin  a completar el proceso de industrialización— fue utilizado para

... solventar la especulación, la fuga de capitales, la compra de armamento y la demanda de consumo (...). La Argentina se endeud  para destruir su aparato productivo, hipotecando su economía y arrasando la base productiva que podía contribuir a levantar posteriormente esa hipoteca (Rapoport, 2000, p. 814).

2.2 Toma de poder en San Juan y destitución de facto del Gobernador Eloy Camus

El 25 de mayo de 1973, el profesor Eloy Camus y el abogado Francisco Aguilar, provenientes del Frente Justicialista de Liberación que nucleaba a peronistas, desarrollistas, cantonistas y conservadores, asumieron la gobernación de la provincia de San Juan, de modo que clausuraron un

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 28. N 54. Diciembre de 2024

complejo interregno de aproximadamente siete años de dictadura militar. La administración de Camus es recordada en la provincia como una labor constructiva, entre otras cosas, por la obtención de un préstamo de 75 millones de dólares en el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) con destino a ampliación de la zona de regadío, que permitió emprender aceleradamente la construcción del dique y embalse de Ullum, y su complejo de obras accesorias. Su gestión incluyó también la construcción de un cuerpo de bodega más en la Bodega del Estado. Pero, cuando todo parecía transcurrir regularmente, un nuevo asalto al poder del Estado le impidió llegar al final de su mandato. El período democrático fue interrumpido nuevamente el 24 de marzo de 1976.

Algunos días previos a la toma del poder militar, específicamente el lunes 22 de marzo, el gobernador Camus viaj  a la Ciudad de Buenos Aires para dar su apoyo al endeble gobierno de Isabel Per n. El mandamás sanjuanino tenía entonces 76 años y se desempeñaba como presidente de la convención partidaria. Según se indicaba en *Diario de Cuyo (Imprevisto viaje del Gobernador, 23 de marzo 1976)*, Camus era considerado un hombre influyente en el partido peronista de aquella época y lo habían llamado de urgencia para que, aunque sea, estuviera presente en los últimos días del gobierno de la viuda del líder partidario.

Durante la tarde del 23 de marzo, en ausencia del gobernador, tuvo lugar un hecho de alta envergadura política: fue asesinado el comisario de la Policía Federal de la provincia, Ernesto Máximo Patteta. Según declaraba entonces el *Diario de Cuyo*: «El atentado fue cometido por miembros de una conocida organización extremista declarada ilegal» (*Fue asesinado el delegado de la Policía Federal de San Juan, 24 de marzo 1976, p. 9*). Desde entonces, transcurrieron complicadas horas en la provincia, que incluyeron rastrillajes en zonas aledañas y varias detenciones por parte de fuerzas policiales. Hacia la noche, mientras en la Casa de Gobierno en San Juan algunos funcionarios trataban de comunicarse con el gobernador, tuvo lugar una significativa avanzada militar que hizo sucumbir las autoridades democráticas. Comenzó a desplegarse entonces un complejo operativo de expansión de influencias militares por todos los espacios de poder gubernamental.

El asalto a la Casa de Gobierno transcurrió con relativa calma: cuando la vanguardia militar llegó, aproximadamente a las cuatro de la mañana, esta se hallaba prácticamente vacía. Se efectuó el cercamiento del predio en el que se ubicaba el edificio provincial de la gobernación, no solo para evitar la circulación de vehículos, sino más bien para detectar y detener a los ahora exfuncionarios peronistas. Como no se encontraba nadie en la Casa de Gobierno, el teniente Adolfo Díaz Quiroga, segundo en la estructura jerárquica del Regimiento Infantería de Montaña N.  22 (RIM 22), inició la toma de poder y la ocupación militar. Luego, llegó el entonces vicegobernador Francisco Aguilar y se lo notificó del operativo.

Tras una irrevocable decisión de la Junta de Comandantes en Jefe, se dispuso poner la provincia de San Juan bajo el mandato de la VIII Brigada de Infantería de Montaña con asiento en la provincia de Mendoza. Por ello, a horas del mediodía, llegaron a la provincia autoridades militares de

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 28. N 54. Diciembre de 2024

aquella jurisdicción para hacerse cargo del gobierno. Fue hacia el mediodía del 24 de marzo cuando el teniente coronel Carlos Horacio Tragant (entonces director del Liceo Militar General Espejo), asumió como interventor en la provincia. «Inmediatamente nombr  por los decretos N.  1, 2, 3 y 4 como ministro de gobierno al coronel Carlos Moreno, como ministro de economía al teniente coronel Rafael Zambrano y como ministro de Bienestar social al mayor Roberto Cano» (Algañaraz y Casas, 2011, p. 161).

Durante esas primeras horas, se tomó en forma táctica el aeropuerto «Las Chacritas», operación que estuvo regida directamente por los aviadores de la IV Brigada Aérea. Por su parte, el Ejército irrumpió rígidamente las calles que circundan el Gran San Juan con sus camiones y fusiles en mano. Pese a la resistencia de Gustavo Grasi y Sussini, entonces jefe de la Policía provincial, la Central fue ocupada finalmente por militares y soldados.

Transcurridas algunas pocas horas del día, las radios AM sanjuaninas (emisoras de LV 1 Radio Col n, LV 5 Radio Sarmiento y también Radio Nacional) y con posterioridad el periódico local Diario de Cuyo, comenzaron a articularse a la lógica nacionalista-castrense: debieron emitir marchas militares y difundir los comunicados de la Junta de Comandantes en Jefe. El frente institucional de la asonada militar en la provincia, incluyó también: a) un riguroso control durante las 24 horas sobre calles y avenidas céntricas y hacia el interior de los departamentos; b) la ocupación de diarios, la terminal de  mnibus, la estación de trenes, compa a telefónica, central eléctrica, televisión y edificios públicos; c) el asueto para la Administración Pública, bancos y escuelas; d) la prohibición de todo tipo de manifestación estudiantil, fuera universitaria o secundaria; entre otras.

Los días posteriores al golpe militar fueron claves en el despliegue del accionar represivo. El 25 de marzo, arribó a la provincia el ya depuesto gobernador Eloy Camus, quien inicialmente fue detenido con arresto domiciliario y, al poco tiempo, trasladado al Penal de Chimbas.

Se desplegó, entonces, el operativo de expansión de las influencias militares por todos los espacios de poder gubernamental. Según señalaba el *Diario de Cuyo en esa época*: Carlos Patricio Moreno, designado ministro de gobierno por el interventor Tragant, desempe n  un papel fundamental en el proceso de militarización de la Administración Pública. Comenzando por la Municipalidad de la Capital, donde se reemplazó al exintendente Pedro Salvador Rodríguez por una respectiva autoridad militar, se destituyeron y designaron interventores en cada uno de los restantes departamentos (*Asumió el nuevo intendente de la municipalidad de la Capital*, 27 de marzo de 1976, p. 4). Para el 30 de marzo, ya se había reorganizado la Corte de Justicia e intervenido tanto el Banco San Juan como la Universidad Nacional de San Juan (UNSJ)².

² Creada en mayo de 1973, la UNSJ daba recién sus primeros pasos cuando fue intervenida tras el advenimiento de la última dictadura y se desplegaron múltiples acciones de terror material y simbólico: se bloque  el proyecto de construcción de una ciudad universitaria, incautaron cientos de libros, desmantelaron institutos de investigación y cerraron algunas carreras. Pero lo más atroz fue que una parte importante de la comunidad universitaria integr  las denominadas «listas negras»: se cuentan aproximadamente 60 docentes y administrativos cesanteados, más de 30 detenidos políticos y al menos 18 personas desaparecidas, principalmente estudiantes de Ingeniería y Sociología (Algañaraz, 2014).

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 28. N 54. Diciembre de 2024

En este marco, el gobierno de la intervención a cargo del coronel Horacio Tragant, mediante un comunicado militar (el comunicado N.  11), prohibió terminantemente el desenvolvimiento de todo tipo de actividad en cinco partidos de ideología comunista, la clausura de sus locales y el bloqueo de todos sus bienes. Los partidos políticos a los que hacía referencia el comunicado eran el Partido Comunista Revolucionario, el Partido Socialista de los Trabajadores, el Partido Política Obrera, el Partido Obrero Trotskista y el Partido Marxista Leninista.

2.3 Primera etapa represiva de la dictadura en San Juan: las detenciones por motivos «políticos»

Como es sabido, la organización del plan represivo por parte de la dictadura incluyó una rigurosa zonificación del país, pues lo diseccionó en numerosas áreas informativo-militares. El Comando de la Subzona 33 estuvo a cargo de la VIII Brigada de Infantería de Montaña, con asiento en Mendoza ( rea 3.31) y jurisdicción sobre las provincias de San Juan (3.32) y San Luis (3.33). San Juan, constituida entonces en el área 3.32, estuvo bajo responsabilidad exclusiva del RIM 22.

En este marco, tuvo lugar una serie de cruentas detenciones, las cuales se caracterizaron no solo cuantitativamente (por el alto número de encarcelamientos), sino cualitativamente (porque entre las personas detenidas era posible identificar una diversidad de líneas políticas). Si bien fueron detenidos varios funcionarios del gobierno de Camus, las persecuciones y detenciones por motivos políticos se extendieron a dirigentes gremiales, estudiantes universitarios, trabajadores, profesionales. Estas personas fueron apresadas y sometidas a un régimen carcelario extremo para destruir su voluntad política: no solo se las aislaba de sus familias y de la sociedad, sino que además se las torturaba, golpeaba y degradaba mediante vejaciones. La cantidad de detenidos y torturados en San Juan durante el «Proceso» y posteriormente liberados, asciende a más de 200 personas.

En el Penal de Chimbas se albergaba a las/os llamadas/os presas/os «legalizadas/os», es decir, quienes permanecían «a disposición del Poder Ejecutivo Nacional (PEN)» y llegaban all  bajo la Ley de Seguridad de Estado que habilitaba al Ejército intervenir en actividades de represión. Estas personas tenían una mínima posibilidad de visitas y la «ventaja» de que las torturas eran más «livianas». En cuanto a la división del régimen carcelario por género, cabe destacar que las detenidas mujeres estaban en el pabellón 3, ubicado a la izquierda de la dirección y los varones en los pabellones 5 y 6. En cuanto a algunas/os detenidas/os importantes, como el exgobernador Camus, se alojaban en la enfermería. Los interrogatorios y las torturas tuvieron lugar en la escuela que funcionaba arriba de la cocina (Algañaraz y Casas, 2011).

El Ing. José Luis Gioja, exgobernador de la provincia, se desempeñaba entonces como funcionario del gobierno de Camus. En su relato, da cuenta de su paso por el Penal de Chimbas:

Yo tenía 25 años en ese momento. Me había recibido el año anterior de ingeniero agrimensur y cuando pasó tal cosa era secretario privado de Don Eloy Camus. En ese momento, había

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 28. N°54. Diciembre de 2024

distintos sectores de la JP. Nosotros intentábamos representar la Juventud Peronista partidaria. (...) Después de no sé cuántas horas, no sé cuántos días, nos llevaron a Chimbab. (...) Allí estábamos en una celda, aislados. Cada tanto te llevaban a sesiones para «declarar», entre comillas. Ahí te hacían lo que querían. Te preguntaban cosas sin sentido, cualquier cosa. A mí me preguntaban básicamente: «¿Cuándo estudias, si estás todo el día en la calle?» Te decían insultos de todo tipo, tonteras contra la política, contra el peronismo (J. L. Gioja, comunicación personal, 15 de febrero de 2016).

La tortura dentro de este centro «legal» de detención se realizaba en una oficina en el primer piso, conocida como «la escuelita». Allí fueron torturados de distintas maneras y en intensidad diferente prácticamente todos los detenidos. El Ing. Víctor Carvajal, expreso político, refiere a ello:

En el pabellón nos cuidaba Gendarmería, pero el problema era cuando nos llevaban a declarar. Íbamos a la sala de tortura. (...) Salíamos del pabellón y nos llevaban encapuchados y amordazados a la sala de tortura que era la biblioteca de la cárcel. Las torturas eran tremendas. Te hacían submarino seco, que es colocarte una bolsa de nylon ajustada para que te asfixiaras al querer respirar. El submarino húmedo, era meterte en un tacho con agua y tenerte abajo. Golpes, porque como vos estabas parado con las manos atadas atrás, encapuchado y vendado, no sabías en qué momento podían pegarte. Algunos incluso los tiraban al piso y los pateaban. La otra cosa que hacían era la famosa picana. En la sala de tortura que ellos tenían armada, había un catre pelado al que le echaban agua y te metían la picana (V. Carvajal, comunicación personal, 2 de febrero de 2016).

A fines de julio de 1977, en condiciones de tortura extrema, Alberto Carvajal (dirigente del Partido Comunista) murió en las instalaciones del Penal, convirtiéndose en un detenido político asesinado en la penitenciaría local. Su hermano, Víctor Carvajal, recuerda lo sucedido:

Una mañana viene un guardia cárcel y me dice: «¡Tu hermano se ha suicidado!». Lo miro a los ojos y le digo: «¡Mi hermano no se suicida, lo mataron!». El tipo bajó la cara, sabía lo que había pasado. Los tipos lo matan y lo traen como si viniera de un interrogatorio. Lo trajeron arrastrando entre dos, como si caminara y lo tiraron muerto adentro de la celda. Los presos comunes alcanzan a ver cuándo lo llevan arrastrando, muerto, con las piernas colgando y está declarado. Entonces, lo llevan a la celda, le sacan un pulóver y lo cuelgan. Después se demostró, con algunas pericias, que era imposible que se colgara. (...) Estamos agradecidos a los médicos que intervinieron en la autopsia, porque quedó claro que, si se había muerto por ahorcamiento, no era porque se había colgado, sino porque lo habían ahorcado en la tortura (V. Carvajal, comunicación personal, 2 de febrero de 2016).

Otro de los costados más dolorosos de la dictadura militar en San Juan también se vivió en el régimen penitenciario de Chimbab, pues, en este período, nació una niña mientras su madre estaba en cautiverio. Al momento de dar a luz, la mujer fue trasladada al hospital Rawson, pero al poco

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 28. N 54. Diciembre de 2024

tiempo se vio obligada a entregar su hija a sus abuelos como forma de salvaguarda. Se trata de Eva Acosta Rodríguez, que nació el 18 de abril de 1977 durante el cautiverio de sus padres: Virginia Rodríguez y Oscar Acosta³. Su madre, que por entonces trabajaba como profesional en la Secretaría Técnica de la Gobernación de San Juan y también como docente en las carreras de Arquitectura y Agrimensura de la UNSJ, dio testimonio de la situación:

En julio del 76, que nos cuidaba Gendarmería, por una gestión de ellos, nos dieron lo que se llamaba visita de contacto, con nuestros esposos. Nos llevaban cada 15 días, un domingo a ver a nuestros maridos (...). En ese ínterin, me quedo embarazada.  l habl  con los militares, para informarles sobre mi embarazo, y fue la última vez que lo vi antes que lo trasladaran y vino un jefe. Nunca me voy a olvidar lo que me dijo: «¡La admiro señora, porque en un lugar de muerte y que no saben qué les va a pasar que usted conciba vida, es un milagro!». A mí me llevaron a control en el Hospital Rawson, estaba de dos meses. Iba escoltada, éramos reos subversivos. (...) *El nacimiento de mi hija Eva se produce en abril en el Hospital Rawson. Qued  internada un día con una agente de la policía femenina vigil ndome, pero tuvo buena actitud humana conmigo. (V. Rodríguez, comunicación personal, 5 de febrero de 2016)*

En el mismo período y bajo similares condiciones, se produjo también el nacimiento de María Josefina Nacif Casado. Su madre, Coty Casado dio a luz el 11 de abril de 1976 mientras cumplía con su detención. Su padre era sanjuanino, estudiante de Derecho en Buenos Aires. Su madre, bonaerense, estudiante de Arquitectura también allí. Los padres de María Josefina llegaron a nuestra provincia a fines de 1975 para resguardarse del accionar homicida de la Triple A. En diciembre de 1975, Coty Casado —ya embarazada— y su esposo fueron secuestrados por grupos policiales, luego encerrados en el RIM 22 por un breve período y finalmente —bajo el interregno militar— trasladados en calidad de presos políticos al penal de Chimbas. All  fueron legalizados, «blanqueados», y nació su hija que, al poco tiempo, fue entregada a sus abuelos (Algañaraz y Casas, 2011).

Durante el período comprendido entre agosto de 1975 (atravesando por la etapa más virulenta del golpe de Estado del 24 de marzo de 1976) y hasta fines de agosto de 1977, se produjo un gran número de detenciones, aunque fueron decreciendo hacia el mes de junio. Muchas de las personas detenidas fueron dejadas en libertad durante los primeros meses, después de haber sido interrogadas y torturadas. La gran mayoría de los detenidos políticos, antes y después del golpe, fueron militantes universitarios.

Es importante tener en cuenta también que gran parte de las personas detenidas, una vez puestas a disposición del PEN, fueron trasladadas a diferentes cárceles del país: los varones, en su mayoría, a la Unidad N.  9 de La Plata y las mujeres al Penal de Villa Devoto. Se trataba de cárceles

³ Virginia Rodríguez murió el 5 de junio de 2021 y hoy el Archivo Provincial de la Memoria de San Juan, que fue inaugurado el 19 de octubre del mismo año, lleva su nombre.

que concentraban presos políticos de distintas unidades penitenciarias del país, particularmente de las del Tercer Cuerpo del Ejército.

2.4 La represión se intensifica en San Juan: centros «clandestinos» de detención y «desaparecidos»

En medio de la etapa más dura de represión que sacudió la provincia, las distintas agrupaciones políticas fueron no solo desarmadas en su actividad, clausurados sus locales, censurados todos sus intentos de expresión, sino también detenidos, torturados y desaparecidos gran parte de sus miembros. En la provincia de San Juan, Montoneros y el Partido Comunista eran las organizaciones políticas populares más fuertes que había entonces. Ambas organizaciones, que estaban en contacto en los espacios sociales de trabajo, estudio y militancia, fueron las que sufrieron el mayor embate.

En la provincia no se llegó a producir una contraofensiva montonera. En la etapa más dura de la represión, 1976-1978, la organización fue aniquilada al menos en lo militar. Por entonces, varios de sus militantes, asistieron a las sucesivas caídas de sus compañeros y algunos de ellos persistieron en la militancia, aunque incrementaron las medidas de resguardo. Al respecto, es importante referirse al caso de Roberto Guilbert, quien fuera un destacado militante de la Juventud Peronista en los años de ascenso de las luchas populares, posteriormente comprometido con la organización Montoneros en San Juan (Algañaraz y Casas, 2011). Hacia mediados de 1976, Guilbert estaba viviendo en carácter de clandestino y en situación precaria con otros compañeros militantes en un campamento instalado en el departamento de Pocito. Considerado por el régimen de facto como un «extremista peligroso», fue perseguido y finalmente asesinado. Al respecto, en el *Diario de Cuyo* de la época se señalaba:

Fuerzas combinadas del Ejército y de la policía provincial descubrieron el miércoles pasado un importante campamento de delincuentes subversivos en la localidad de La Rinconada, departamento Pocito. Durante el procedimiento que se realizó por denuncia de los pobladores de la zona, los efectivos de seguridad dieron muerte a un centinela del campamento (Delincuente subversivo fue abatido por la Policía, 20 de agosto de 1976, p. 7).

Durante los meses subsiguientes al golpe, fueron detenidos también varios militantes de la organización, se intensificaron las persecuciones y comenzaron los secuestros.

En cuanto a los escenarios de la represión, además del Penal de Chimbabue donde, como se mencionó, fueron trasladadas las personas «blanqueadas» por el poder militar, se montaron también ciertos Centros Clandestinos de Detención (CCD), utilizados como espacios ilegales para el secuestro, la tortura y la desaparición de personas. Al decir de especialistas en la temática (Zarankin y Niro 2006; Calveiro 2004), el eje de la actividad represiva durante la última dictadura cívico-militar no giró tanto alrededor de las cárceles, sino que se montó desde y dentro de las Fuerzas Armadas en torno a los CCD, desde donde ejecutaron las desapariciones. En la provincia, se destacan dos

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 28. N°54. Diciembre de 2024

grandes escenarios clandestinos de represión: el Antiguo Edificio de la Legislatura y el predio de «La Marquesita», dependiente del Regimiento de Infantería de Montaña N.º 22 (RIM 22) del Ejército Argentino.

En efecto, el edificio de la ex-Legislatura provincial (cuyas instalaciones se hallaban debajo de la tribuna del Estadio Abierto del Parque de Mayo) guarda entre sus paredes una historia oscura, un pasado impiadoso, ya que, efectivamente, durante los primeros meses del régimen de facto, velaba el sufrimiento de los torturados por motivos políticos. En ese contexto, se había convertido en un centro de inteligencia para las operaciones políticas y pasaron por allí varios exfuncionarios del gobierno derrocado, en situaciones de maltrato, torturas, capucha, palizas. María Inés González, que integraba entonces el cuerpo de taquígrafos de la Cámara de Diputados, relata la situación vivida en el edificio de la ex-Legislatura:

La oficina en que funcionaba Taquígrafos estaba cerrada con llave, no nos dejaban pasar. (...) Vimos que sacaban los cajones y los vaciaban al medio del patio. ¡Quemaban todas las cosas! Eran todas las versiones taquigráficas de todo lo que se hablaba en las cámaras entre el 73 y el 76. (...) La Legislatura era vidriada y nosotros podíamos ver cómo quemaban todo esto desde fuera. Lo que sí hicimos fue marcar tarjeta. Teníamos que subir por una escalera hasta el primer piso donde estaba el reloj con el tarjetero. Nosotros íbamos, marcábamos tarjeta y nos veníamos. Ese día vimos que ¡había personas! Estaban como amarradas en la escalera, ocupaban una parte de la escalera. Había soldados que nos decían «Ustedes pasen ciegos, sordos y mudos». Tenían armas, nos daba mucho miedo (M. Inés González, comunicación personal, 3 de febrero de 2016).

Pero fue, sin dudas, La Marquesita (en realidad, el camping de suboficiales del antiguo RIM 22 del Ejército, montado en la localidad de Marquesado, Rivadavia), el lugar erigido durante los años más ominosos del PRN como centro de detenciones clandestinas en la provincia. Por allí pasaron decenas y decenas de personas secuestradas, y no solo tuvieron lugar las torturas, sino también las «desapariciones». Se presume que detrás del salón de fiestas que había en el predio militar, donde también había una cancha de fútbol, se montaron carpas para retener a los secuestrados. Según el periódico local *Tiempo de San Juan*, este camping militar operó como centro clandestino desde agosto de 1976 hasta enero de 1977 (*Señalarán el ex centro clandestino de detención y tortura “La Marquesita”*, 04 de julio de 2013).

Siguiendo a Jofré (2019), fue en los CCD donde se cristalizó el dispositivo más oscuro de las prácticas genocidas de la dictadura: la puesta en marcha de la experiencia clandestina desaparecedora y, por ende, la disposición final de los cuerpos de los detenidos desaparecidos. «Estos territorios represivos no solo funcionan como una representación de la topografía clandestina de la represión a nivel local; producen hechos sociales y sus propios espacios heterotópicos internos regidos por un estado de excepción materializado» (p. 31).

Como casos emblemáticos de desaparecidos en la provincia, se destacan, por un lado, el caso de la joven franco-argentina Marie Anne Erize, modelo militante que desapareció el 15 de octubre de 1976 y cuyos últimos días se supone los pasó en La Marquesita. Por otro lado, sobresale la situación de Jorge Bonil, militante montonero que estaba cumpliendo el servicio militar en el RIM 22 cuando fue secuestrado el 28 de febrero de 1977 y se presume que también pasó por La Marquesita. Estos fueron algunos de los numerosos secuestros y asesinatos que signaron la etapa represiva más dura por la que atraves  San Juan entre septiembre-octubre de 1976 hasta aproximadamente abril-mayo de 1977.

3. Políticas y prácticas de consolidación de la «memoria» en San Juan: un balance a 40 años de la recuperación democrática

3.1 Retorno democrático y accionar de los organismos de Derechos Humanos en San Juan

Sin dudas, 1983 constituye el hito inaugural de los 40 años de democracia ininterrumpida en Argentina y cristaliza, además, el cierre de 50 años de violencia y gobiernos represivo-autoritarios. Respecto a ello, Franco Marina (2023, p. 13) afirma que constituye un momento clave del siglo XX: «1983 fue el inicio de lo que hoy, retrospectivamente, podemos apreciar como el ciclo de la democracia, con muchos sobresaltos y crisis, sin duda, pero democracia al fin. 1983 es visto, también, como el fin de la violencia política y del autoritarismo, y el comienzo del pacto del “Nunca Más”».

En relación a ello, cabe destacar que la desaparición masiva de personas en la Argentina, como se observó, constituyó un dispositivo represivo de la dictadura anterior destinado esencialmente a la persecución y el exterminio de personas, pero articuladamente fungió también como una forma de eliminación de las huellas del terror esgrimido desde el mismo aparato del Estado en faz terrorista. En efecto, acelerada la descomposición de la dictadura y la derrota tras la guerra de Malvinas, las Fuerzas Armadas desplegaron una política de olvido como parte del *modus operandi* del plan represivo. En este marco, procuraron clausurar todo intento de revisión de las violaciones a los derechos humanos mediante la sanción de un Documento Final, el Acta Institucional y la llamada «Ley de Autoamnist a». Pero estas políticas del olvido y la impunidad se prolongaron también tras la recuperación democrática de 1983 a través de las leyes de Obediencia Debida y de Punto Final, y, luego, con los indultos.

Sin embargo y paradójicamente, como ha señalado Vinyes (2009), el hecho de intentar borrar la memoria con la desaparición de personas logró el efecto contrario, ya que la figura del «desaparecido» termin  por instalarse en la escena pública y dot  de una vigencia perenne el reclamo sobre el esclarecimiento de los sucesos, la verdad sobre el destino de los cuerpos y el enjuiciamiento y castigo a los responsables. En efecto, desde 1983, se abrió una etapa de recuperación de las instituciones de la democracia impulsado por las luchas de los propios

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 28. N 54. Diciembre de 2024

organismos de derechos humanos, movimientos sociales, partidos políticos y sindicatos. Desde entonces, y durante los 40 años transcurridos tras el retorno de la democracia, la agenda política, judicial y ciudadana combin  el reclamo por la recuperación de derechos, el enjuiciamiento a la Junta Militar y a los responsables de los crímenes de lesa humanidad, y la reapertura constante de un pasado que interpela el presente. De manera que la memoria ha devenido en un campo de intensas disputas para narrar el pasado.

En este marco, es innegable el papel desempeñado por los organismos de derechos humanos para lograr que sus demandas se convirtieran en efectivas políticas de Estado. Aunque paulatinamente, el Estado asumió un papel activo frente a lo acontecido en materia de derechos humanos durante la dictadura. Prueba de ello es que el Congreso de la Nación declaró inconstitucionales las leyes de Obediencia Debida y Punto Final a comienzos del nuevo siglo, lo que permitió la reapertura de causas judiciales.

Como se observó, San Juan no fue ajeno a las vicisitudes que la última dictadura cívico-militar propinó a la trama social de la época. En la provincia, también hubo detenciones, torturas y desapariciones como sucedió en el resto del país. El Penal de Chimbas, la antigua Legislatura provincial y La Marquesita fueron los escenarios donde se desarrollaron las dantescas operaciones del terror. Acciones, situaciones de las que poco o nada se hablaba, quizá, porque el macizo montañoso imponente que circunda esta ciudad impregna el carácter de sus habitantes convirtiéndolos en parques, reservados, de «puertas adentro». Los rumores eran eso, simples rumores, quizá algunos «cuchicheos» en voz baja que se opacaban en sus gargantas y fueron pocos los que se animaron a vencer el miedo que atenazaba la conciencia.

Pero, con la recuperación de la democracia en 1983, la otra parte de la historia comenzó a aflorar y, a pesar de algunos desaciertos, la red tejida en torno al papel de las Fuerzas Armadas, al esclarecimiento de sus acciones y a la condena de sus actos, continu  convirtiéndose en trama. En ese sentido, resultó insoslayable la permanente labor de los organismos de Derechos Humanos⁴ en pos de ese objetivo y las políticas de Estado tendientes a esclarecer lo acontecido.

La declaración de inconstitucionalidad de la Ley de Pacificación Nacional en 1983 (Ley 22.924, publicada en el Boletín Oficial el 27 de septiembre de 1983), tramada para escapar al enjuiciamiento y condena por los actos de represión llevados a cabo, marcó un punto de partida en la recuperación de las garantías legales. A ello se sum  la labor de la Comisión Nacional de Desaparición de Personas (CONADEP), su informe *Nunca Más* y el juicio a las Juntas Militares en

⁴ Los movimientos de derechos humanos que se fueron gestando durante y luego de la dictadura, a nivel nacional y luego provincial, estuvieron conformados por aquellas personas afectadas directa o indirectamente por la represión. Entre los movimientos de personas directamente afectadas, encontramos las Madres de Plaza de Mayo, que buscaban a sus hijos; las Abuelas de Plaza de Mayo, que hacían lo propio con sus nietos; los Familiares de Detenidos y Desparecidos por razones políticas, formada por quienes habían sobrevivido a los centros de detención; y el Movimiento H.I.J.O.S, que intentaba averiguar lo acontecido con sus padres.

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 28. N 54. Diciembre de 2024

tanto acontecimientos de gran envergadura social y política por situar a la justicia en el lugar que se merece.

Más adelante en el tiempo, se sitúan la creación del Banco Genético, el surgimiento de la agrupación Hijos por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio (H.I.J.O.S.), la existencia del Archivo Biográfico Familiar de Abuelas de Plaza de Mayo, la indemnización a expresos políticos y el fallo que sentenció que los crímenes de lesa humanidad son imprescriptibles, entre otros logros.

En 2002, el Congreso de la Nación dictó la ley que estableció al 24 de marzo como el «Día Nacional de la Memoria, la Verdad y la Justicia». Se trata de tres conceptos políticos fundamentales que, en el sentido de Koselleck (2012), han devenido de las luchas políticas, lo que significa que distintos grupos se disputen su significado y su uso.

Acciones todas destinadas a reparar los hechos ignominiosos del pasado, a restaurar identidades y a contribuir a mantener viva la memoria de lo acontecido para las nuevas generaciones. La memoria constituye una representación individual y a la vez colectiva del pasado, y, como tal, si bien se halla forjada en el presente, se encuentra en permanente construcción (Traverso, 2011). Aunque cada vivencia es subjetiva en tanto y en cuanto cada persona posee sus propios recuerdos del pasado, estos se construyen en relación con la memoria de otras personas. En este sentido, el recuerdo de quienes sobrevivieron a la dictadura cívico-militar (1976-1983) y la rememoración de las víctimas constituyen la fuente de la memoria colectiva sobre ese pasado trágico. Así, la popular consigna «Sin olvido ni perdón» esgrimida por agrupaciones y militantes por los derechos humanos aspira a mantener viva la memoria.

En la provincia, precisamente, se destaca un arduo trabajo efectuado por los organismos de derechos humanos. La primera de estas organizaciones en conformarse fue la filial San Juan de Madres de Plaza de Mayo. En mayo de 1977, varias madres decidieron concurrir a Plaza de Mayo en la Ciudad de Buenos Aires para, en conjunto, reclamar sobre lo sucedido con sus hijos y solicitar su aparición con vida. Esta es la semilla, el germen de Madres de Plaza de Mayo y de donde surgió unos meses más tarde Abuelas de Plaza de Mayo. El signo distintivo de estas madres es que caminaban todos los jueves con pañuelos blancos en su cabeza alrededor de la Pirámide de la Plaza de Mayo. Posteriormente, ya en los años ochenta, se produjo su escisión en el movimiento que llevó a la creación de Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora y Asociación de Madres de Plaza de Mayo.

En cuanto a la filial San Juan, tuvo en la figura de su fundadora, Esther Schneider, a una luchadora incansable en pos de esclarecer el paradero de su hija y de otros muchos hijos desaparecidos. El peregrinar de Esther buscando a Perla, su hija, fue incesante. Ernesto Schneider, otro de sus hijos, relata:

A poco de desaparecer Perla, mi mamá, que era una ama de casa, se enter  por mi hermana que vive en Buenos Aires que se había creado un grupo de madres en pleno «Proceso». Madres que resistían, porque al principio eran perseguidas y no las dejaban marchar. Incluso

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 28. N°54. Diciembre de 2024

Azucena Villafior, una de las fundadoras, fue asesinada. Fue así que empezó a viajar, a acercarse las Madres, aunque fue un poco difícil por la distancia y porque tenía que dejar a mi padre. En cada provincia donde se creó el grupo, se hacían reuniones anuales. En San Juan, hubo varios desaparecidos, pero el grupito de madres fue muy chico, aunque tuvieron mucha colaboración de hijos, de hermanos. Se hizo conocer más dentro de la agrupación y tuvo la posibilidad de viajar al exterior. Las Madres fueron invitadas a muchos lugares y generalmente viajaban las de Buenos Aires que estaban más en contacto. Se creó la Universidad de las Madres. Hizo un viaje o dos con Hebe Bonafini, una de las fundadoras de Madres de Plaza de Mayo. Fue a Corea, a Israel, a Italia, a España, a Brasil. Algunos meses iba a marchar los jueves y lo siguió haciendo hasta hace tres años. Hoy tiene 97 y ¡hasta los 90 viajaba sola a Buenos Aires! Empezó a contactarse, a traer a San Juan toda la bibliografía que editaba Madres, el periódico, las revistas. Dio conferencias y no sé de dónde sacó la capacidad, porque de conocerla como ama de casa pasó a pararse frente a un auditorio, improvisar y contestar preguntas en universidades a un gran nivel. Eso habla de una mujer de muchísima fuerza (E. Schneider, comunicación personal, 16 de febrero de 2016).

A nivel nacional, el Movimiento H.I.J.O.S surgió en Córdoba en 1995 con el objetivo, como señalamos anteriormente, de buscar respuesta a qué sucedió con sus madres y padres. Correlativamente, la agrupación se fue conformando también en otras provincias. En San Juan, surgió por iniciativa de Domingo Britos, hijo del desaparecido Domingo «Negro Britos, quien, durante esos años, era estudiante de ingeniería y dirigente de la Juventud Universitaria Peronista. Precisamente, Patricia Britos, hermana de Domingo e hija del «Negro» Britos, como le llamaban, cuenta cómo fueron los inicios:

Mi hermano se fue a Mendoza a estudiar e ingresó a H.I.J.O.S. Él me contaba lo lindo que era estar con otros chicos a los que les había pasado lo mismo y que se contaban las historias personales de cada uno. Se volvió de Mendoza y decidió armar junto a Pablo Castillo la agrupación H.I.J.O.S. acá. De esta forma, empiezan a juntarnos a nosotros. Al principio éramos siete. Me acuerdo que nos juntamos un 21 de diciembre de 2001. Nos empezamos a juntar así, porque cada provincia tiene su mundo y acá esto todavía era tabú. Empezamos a sentir mucho apoyo y compañía unos con otros. Lo que decía uno era lo mismo que le pasaba al otro, los miedos que nos habían inculcado, el no participar en centros de estudiantes, en política, era lo que nos pasaba a todos. Empezamos así, con asados, a contar nuestras historias. ¡Era como si fuéramos hermanos con historias comunes! (P. Britos, comunicación personal, 3 de marzo de 2016).

En cuanto a la asociación de Ex Detenidos Desaparecidos por razones políticas, fue creada a nivel nacional en 1984 con el objeto de confluir en un mismo espacio y compartir experiencias. En San Juan, el surgimiento de la asociación debió esperar hasta 2011, cuando un grupo de expresos

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 28. N 54. Diciembre de 2024

políticos, muchos de los cuales declararon en el mega juicio de lesa humanidad que se llevó a cabo en la provincia en 2012, decidieron crear la Asociación Sanjuanina de Ex Presos Políticos. Uno de sus objetivos fue brindar apoyo y contención a las personas que sufrieron torturas, y también crearon un registro voluntario de expresos políticos. Este registro fue fundamental para acceder a la pensión graciable otorgada por la Nación para las personas que fueron víctimas de detenciones ilegales hasta el 10 de diciembre de 1983. De ello da cuenta Cleber G mez, quien señala: «Actualmente, soy el presidente de la asociación de Ex Presos Políticos que se creó hace cinco años y a través de ella hemos logrado una pensión vitalicia para los compañeros que sufrieron la represión» (C. Gómez, comunicación personal, 28 de enero de 2016).

En el marco de estos procesos de consolidación de la «memoria» que tuvieron lugar a nivel local, se destaca también la restitución de los restos de Edith Parra a su hijo. Esto demuestra que la restitución no quedó acotada a la identidad. En 2015, los restos de Parra, que habían sido sepultados como NN en el cementerio de La Piedad de Rosario, fueron encontrados por el Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF). Irma Parra Yakin —o «Perla», como la conocían en la agrupación— y Jorge Elio Martínez, ambos militantes de Montoneros, eran padres de un niño pequeño cuando desaparecieron en 1976 y 1977. Fernando Martínez Parra, su hijo, es hoy militante de H.I.J.O.S filial San Juan. Cuando recibí la noticia del hallazgo de los restos de su madre, coment  en el periódico *Tiempo de San Juan*:

De mi vieja no sabíamos nada, mi papá había llamado diciendo «Perla murió en Rosario». Nunca pude reconstruir su historia y esto me va a servir para eso. Supuestamente fue en un enfrentamiento y eso me da una tranquilidad terrible de que no fue torturada. Los del equipo forense me dijeron eso. Es una noticia tan fea y alguno puede decir «cómo está contento por eso», pero es algo que te da tranquilidad (...). Esto sirve para cerrar algunas heridas, tener donde llevarle una flor. Cierra una parte personal pero no cierra la lucha, para nada. Lo más importante es seguir luchando por un montón de compañeros que no tienen aún los restos de sus padres, que no tienen justicia. Es fundamental que la muerte de mi madre no haya sido en vano (La historia de Fernando, cuando saber duele y cura, 16 de marzo de 2015).

Durante estos años, múltiples han sido las acciones en pos de rescatar y preservar la memoria de lo acontecido durante los años de la última dictadura cívico-militar. En 1995, por ejemplo, se erigió el “Bosque de la Memoria” en terrenos de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNSJ. Este «expresa simbólicamente a través de cada árbol, la memoria de personas secuestradas por fuerzas armadas entre 1971 y 1979» (Casas *et al.*, 2009). Fue durante la gestión del decano Carlos Yanz n, que se impulsó el proyecto “Bosque de la Memoria”,  nico lugar en la provincia que recuerda los desaparecidos durante la última dictadura. La iniciativa fue promovida por trabajadores no docentes de la universidad, entre los que destacan Margarita Camus y Diego Fiol (Cereso, 2003, p. 266). A este “Bosque” llegan año a año, en el mes de marzo, las autoridades de la universidad, las víctimas

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 28. N 54. Diciembre de 2024

de la represión, sus familiares, los distintos organismos de derechos humanos y diversos actores sociales para dar cuenta del compromiso asumido en pos de evitar el olvido⁵.

Con el mismo objetivo, hacia 2012 se se alizaron los dos escenarios de represión ilegal existentes en San Juan: la ex-Legislatura Provincial y La Marquesita. Una manera de hacer efectiva una política nacional de preservación de estos espacios y de contribuir a visibilizar los ex-CCD como espacios de memoria con valor testimonial. La iniciativa surgió de manos de la Agrupación H.I.J.O.S. San Juan y del Observatorio Ciudadano de Derechos Humanos de la provincia, y aquellos lugares pasaron a integrar la Red Federal de Sitios de Memoria a nivel nacional. Ambos sitios fueron refaccionados y en el proyecto colabor  el equipo que trabaj  en el ex-CCD de la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA).

Más recientemente, también se han desarrollado importantes acciones en pos de solidificar en la provincia estos procesos de recuperación de la memoria y el fortalecimiento de la justicia. Según informaba el periódico *Tiempo de San Juan*: en 2016, el departamento Caucete colocó la piedra basal del primer Parque de la Memoria provincial, que incluye un cenotafio con los nombres de todos los sanjuaninos que fueron víctimas de la dictadura (*San Juan tendrá su primer Parque de la Memoria*, 24 de marzo de 2016). Por su parte, el 19 de octubre de 2021 fue inaugurado el Archivo Provincial de la Memoria en San Juan que lleva precisamente el nombre de la Arquitecta Virginia Rodríguez y cuenta con documentos de prensa escritos en tiempos de la última dictadura, edictos, documentos de inteligencia de la Policía de San Juan y el registro audiovisual de los juicios por delitos de lesa humanidad realizados en la provincia.

Así, poco a poco, el mosaico de los derechos humanos se fue amalgamando y la participación de la sociedad se tornó más evidente a medida que la conciencia cívica y la educación abrieron una puerta al conocimiento y reconocimiento de lo sucedido durante aquellos años. En este marco, luego de muchos años donde la verdad estuvo encubierta y muchas voces fueron calladas y negadas, emergieron significativos estudios locales sobre la temática. Se destacan, particularmente, el trabajo de Algañaraz y Casas (2011), «Memorias de otro territorio. Genocidio y control social. La dictadura en San Juan», y la obra de Eloy Camus (2009), «Historia de las víctimas de terrorismo de Estado en San Juan, Argentina». Estos trabajos, entre otros, surgieron en un contexto donde la defensa de los derechos humanos y el repudio a los crímenes de lesa humanidad se han globalizado por efecto de la política gubernamental del Estado nacional y provincial que no solo reconoció, sino que además condenó el terrorismo de Estado; y en un ambiente intelectual y social que resultó propicio para la expansión de una *cultura de la memoria* (Franco y Lev n, 2007).

⁵ “ Si hacemos un bosque y a cada uno de los árboles le ponemos el nombre de uno de los desaparecidos?”, rememora un reciente cortometraje audiovisual realizado por la Facultad de Ciencias Sociales (FACSO) que recrea la puesta en valor del “Bosque de la Memoria”, narrando la gestación de este espacio de memoria histórico-social ubicado en los jardines de la propia facultad. Este documental fue seleccionado por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), para ser publicado en su plataforma audiovisual CLACSO TV. Ver <https://www.clacso.org/cuando-la-tarea-de-reconstruir-la-memoria-es-valorada/>

3.2 Claroscuros sobre los juicios de lesa humanidad en la provincia de San Juan

Desde una perspectiva jurídica de los derechos humanos, la noción de *verdad* se encuentra vinculada estrechamente a la de *justicia*. En este caso, la verdad debe ser alcanzada/construida en los mismos tribunales de justicia luego de un proceso judicial determinado. Siguiendo a Berdichewky (2019), el *derecho a la verdad* deviene de la investigación de los hechos violatorios de derechos humanos y el respectivo enjuiciamiento a sus responsables. En efecto, para la Corte Interamericana de Derechos Humanos, lo opuesto a la verdad es la impunidad conducente a la repetición del crimen y, por tanto, la respuesta del Estado debe ser la imposición de una pena a los responsables. Desde la recuperación democrática en 1983, la Argentina ha adoptado y consolidado esta perspectiva. El histórico juicio a las juntas militares de 1985 evidenció la respuesta jurídica estatal ante las violaciones a los derechos humanos cometidas durante la última dictadura. Y, cuando este proceso se vio obstaculizado por las mencionadas leyes de impunidad, el reclamo de las agrupaciones de derechos humanos promovió su reapertura (Nino, 2015).

Transcurridos 40 años desde el retorno a la democracia, en San Juan se han realizado diversos juicios de lesa humanidad: tres megajuicios y un juicio por apropiación y supresión de identidad. El escenario donde se desarrollaron fue el Edificio Central de la Universidad Nacional de San Juan, lo cual validó el compromiso que la casa de estudios tiene con los Derechos Humanos. La consideración de los delitos cometidos en la última dictadura cívico-militar bajo el rótulo de «delitos de lesa humanidad» implica comprenderlos como parte de un ataque sistemático y generalizado sobre el conjunto de la sociedad, a la vez que coadyuva a reconocer la naturaleza de los crímenes cometidos y develar sus causas y consecuencias.

Si bien cada juicio merece ser considerado en su total complejidad por sus relevancias generales y particulares, en este trabajo avanzaremos caracterizando, dada su envergadura, el primer megajuicio y el relativo a la apropiación y supresión de identidad al primer nieto recuperado en esta provincia.

Este último fue uno de los juicios más trascendentes a nivel local y nacional, y tuvo lugar el 5 de septiembre de 2011. El caso de Carlos Goya Martínez Aranda marcó un hito y adquirió especial significación no solo porque le restituyó su identidad, sino por la forma y el cambio experimentado ante esta situación por el nieto recuperado antes, durante el juicio (cuando fue propuesto como testigo por la defensa de sus apropiadores) y después.

Carlos Goya Martínez Aranda es, como han demostrado los análisis cotejados de ADN, hijo de Francisco Goya y de la mexicana María Lourdes Martínez Aranda. Ambos militantes de Montoneros, desaparecidos cuando intentaban ingresar al país a través de Chile, alrededor de 1980, viniendo desde España, donde nació Carlos. Sus historias se diluyen en los centros clandestinos de Mendoza y hasta la fecha no se ha podido determinar qué sucedió exactamente con ellos ni cuál fue

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 28. N 54. Diciembre de 2024

su destino final. La historia de Carlos recomienza, con una identidad falsa, en el hogar del ahora exsuboficial de Inteligencia Luis Alberto Tejada y de su esposa Raquel Josefina Quinteros, quienes fueron condenados por el Tribunal Oral Federal de San Juan a una pena de prisión de 12 y 5 años, respectivamente. Actualmente, Tejada cumple prisión domiciliaria por un problema de salud, mientras que su mujer está en libertad condicional.

El juicio sobre Carlos Goya Martínez Aranda (Jorge Guillermo Martínez Aranda, como lo inscribieron sus padres biológicos intentando preservar su seguridad al llevar solo el apellido materno y recordando con sus nombres a dos compañeros desaparecidos) o Carlos Alberto Tejada, como figura en su partida de nacimiento apócrifa, obtuvo tal resonancia por ser el primero en Argentina en el que un juez federal orden  la restitución de identidad a un menor al que sus apropiadores registraron como hijo propio. Recuperar su esencia de identidad significó encontrarse con información desconocida sobre sus progenitores. Al respecto, Carlos contó:

En Abuelas pedí una caja que es un archivo biográfico donde hay dos libros de entrevistas en crudo a familiares, conocidos, amigos de mis padres. Esas entrevistas decían lo que era bueno, lo que era malo, los defectos, las virtudes. Est n también las cartas escaneadas y eso ayudó muchísimo. Lo que había era sobre todo de mi padre, de mi madre no había mucho al no haber nadie aquí en Argentina, hasta que me encontr  con la gente de México. Eso me llen  muchísimo. Lo que más me reconfort  fue hallar a mi familia, tanto acá como en México. Cuando a uno le restituyen la identidad, le entregan esa cajita. Eso llama mucho y son años de investigación. Yo no tenía casi nada de información y a partir de recibir esta caja empiezo a buscar más. Y la restitución incluyó, también, nueva partida de nacimiento, nuevo DNI, trámites legales, otros apellidos. Como yo públicamente era conocido como Carlos, pedía conservar ese nombre de manera que me agregaron el apellido paterno y los dos maternos con los que estaba asentado. (...) En un primer momento, yo sentí como invasivo que me cambiaran el apellido. Después entendí que a todos los nietos restituidos les ponen el apellido paterno y materno para recordar y reivindicar la lucha de los padres (...). Mi partida de nacimiento nueva dice que estoy asentado en Rivadavia, que soy argentino nativo nacido en Madrid, España (C. Goya Martínez Aranda, comunicación personal, 9 de marzo de 2016).

La búsqueda de la verdad continúa su proceso. Carlos es hoy en día un defensor de los derechos humanos en la provincia, ofrece su testimonio, su historia contada en primera persona para que más nietos puedan encontrar su verdadera identidad y para que aquellos que tienen dudas sobre su procedencia se animen a preguntar, a indagar. Pero, según él mismo ha señalado, este camino no ha sido fácil.

Al otro día del allanamiento, quienes me criaron me cuentan mi historia y me dicen que me habían recibido. A mi apropiador le entregaron un niño para que cuidara, no tenía que hacer preguntas, era obvio de dónde venía y el fin de mis padres creo yo que no lo sabían. Sent  un

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 28. N 54. Diciembre de 2024

vacío gigante, esa noche fue durísima. Tenía un vacío sobre todo por mis hermanos. Yo me había criado con dos personas que amaba con profundidad como eran mis hermanos. En ese momento, no me bancaba que no tuvieran mi sangre, que no fuesen mis hermanos. Fue una noche muy dura (...). La recuperación de la identidad tiene varias etapas. La primera etapa es durísima, por lo menos para mí lo fue. Estaba negado a todo, no quería saber nada. Fue un momento en que prefería que nunca me hubiesen encontrado, prefería no haber estado ese día en que fueron por las pruebas hasta que uno va digiriendo todo y termina ganando la verdad. Uno, si no tiene toda la verdad, toda la realidad, toda la vida, uno no puede ser feliz. Ahora se me llenaron esos huecos, la parte incompleta, esa búsqueda sin encontrar. (...) En el año 2011 comenzó un juicio por mi apropiación. En el juicio, yo defendí a muerte 10.000 cosas y después del clic que me hizo haber conocido a mi familia, a Abuelas yo fui poniendo las cosas en su lugar. Yo a la familia que me crio le tengo un gran amor, un gran amor y un gran respeto, pero lo que pasó, lo digo, lo afirmo no está bien para nada. Yo fui apropiado, esa es la palabra y la palabra es que ellos son «apropiadores». Yo los quiero y los trato de padres. Eso tampoco tengo problemas en decirlo, pero no estoy de acuerdo con lo que pasó. S , he aprendido con el tiempo a perdonar y a aceptar (C. Goya Martínez Aranda, comunicación personal, 9 de marzo de 2016).

Respecto a las tres grandes megacausas desarrolladas en San Juan, se investigaron los delitos de homicidio, violación de domicilios, privaciones ilegítimas de la libertad, tormentos, violaciones, abusos deshonestos y asociaciones ilícitas en perjuicio de múltiples víctimas. De hecho, recientemente (el 7 de julio de 2023), el Tribunal Oral Federal de San Juan dio a conocer el fallo de la llamada «Megacausa III», a través del cual se condenó por múltiples delitos contra más de 200 víctimas del terrorismo de Estado en San Juan a exmiembros del RIM 22, la Policía Federal y la Policía provincial⁶.

En cuanto al primer megajuicio realizado en la provincia, cabe destacar que aglutinó 60 delitos y 4 causas. Este se inició en noviembre del 2011 y la sentencia condenatoria (sentencia 1012) se dictó en septiembre 2013. Los 60 delitos de lesa humanidad denunciados ante la Justicia Federal fueron unificados en cuatro causas: la desaparición de la joven francesa Marie Anne Erize (N.  1085), militante de la agrupación Montoneros detenida en octubre de 1976 tras su llegada a la provincia desde Mendoza; tormentos y torturas a Hugo Ricardo Bustos (N.  1086), militante de la Juventud Peronista detenido en la antigua Legislatura provincial y en el Penal de Chimbas; la muerte de Alberto Carvajal tras haber sido sometido a torturas (N.  1077); y la última causa que se caratul  como

⁶ Un aspecto a destacar es que, durante las audiencias de los megajuicios por delitos de lesa humanidad en San Juan, se avanzó también en develar la responsabilidad de ciertos funcionarios de la Justicia Federal que no habrían investigado denuncias de tortura durante la dictadura. Entre otros, se han investigado y enjuiciado al fallecido exjuez federal Mario Gerarduzzi, al exfiscal Juan Carlos Yanello (jubilado en 2011) y al entonces secretario Raúl Plana por incumplimiento de sus deberes como funcionarios públicos.

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 28. N 54. Diciembre de 2024

«Tormentos agravados» sufridos por Margarita Camus (N.  1090), exjueza de Ejecución Penal de San Juan (Olmedo y Alcayaga, 2012).

Sin dudas, se trató de un juicio memorable, cuyos ecos aún perduran, ya que dos de los condenados principales, Jorge Olivera (quien comandaba la Inteligencia del RIM 22) y Gustavo de Marchi lograron escaparse del Hospital Militar Central de Buenos Aires a poco de conocerse el veredicto. Ambos habían sido condenados por el Tribunal Oral Federal de San Juan: Olivera a prisión perpetua y De Marchi a 25 años de prisión. Mientras De Marchi fue recapturado en 2015, Olivera estuvo prófugo hasta 2017, cuando fue encarcelado nuevamente.

Sombras y luces en un camino hacia la consolidación de la democracia, del respeto a los derechos humanos y de la reconstrucción de la vapuleada justicia. La jueza Margarita Camus, quien sufrió la represión, señala en una entrevista:

Como víctimas y sobrevivientes le hemos dado un ejemplo a la sociedad argentina. En 40 años, jams  hemos buscado venganza o hemos hecho justicia por mano propia. Llevarlos a juicio no fue fácil, pero eso fue parte de un legado como sobrevivientes. (...) Lo que rescato, es que nuestra palabra, que antes no val a nada, tomaba sentido. Antes éramos cosas en una sala de interrogatorio, fuimos denostados por los diarios que nos pintaban como terroristas. (...) Cuando yo me enter  que me iban a volver a trasladar nuevamente a San Juan en el año 78, presento una acción de amparo diciendo que mi vida corría riesgo en el tránsito hasta llegar acá, porque no había garantías.  Me lo rechazaron, porque mi vida no era un bien jurídico tutelado por el derecho! Esto sirve, para que marquemos el ámbito de ilegalidad con que se actuaba desde instituciones formalmente legales como es el Poder Judicial, que convalidaba absolutamente todo el accionar que disponía la Junta Militar. (...) Lo importante es que a ellos se les garantizaron todos los derechos de defensa que tiene cualquier persona imputada de un delito. Eso para nosotros era muy importante. No se puede explicar la inmensa emoción que sentimos con el veredicto. Fue muy importante que se los juzgara y condenara. Después vino la mejor parte, que fue el abrazo entre los que estábamos ahí, porque esas lágrimas no eran solo nuestras, sino las de muchos (M. Camus, comunicación personal, 26 de febrero de 2016).

La justicia internacional avanzó acompañando estos pasos al admitir una denuncia realizada por la organización no gubernamental 24 Marzo Onlus para que el exmilitar argentino, Carlos Malatto, sea enjuiciado en Italia. Esta organización es la encargada de promover en Italia juicios contra militares latinoamericanos acusados de delitos de lesa humanidad. En ese contexto, se denunci  al exmilitar por los delitos cometidos en la Argentina y se abrió una puerta para que pueda ser juzgado en ese país. Concretamente, Malatto está acusado de haber participado en la desaparición, torturas y/o la muerte de al menos cuatro personas que fueron secuestradas en San Juan: Alberto Carvajal, Juan Carlos Cámpora, Jorge Alberto Bonil y Marie Anne Erize. Como se advirtió, Carvajal murió en el Penal de Chimbass el 18 de agosto a causa de las torturas. Cámpora, que fue el primer rector de la

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 28. N 54. Diciembre de 2024

Universidad provincial Domingo Faustino Sarmiento (que daría origen a la UNSJ), fue secuestrado el 25 de febrero de 1977. Bonil, que estaba haciendo el servicio militar en el RIM 22, desapareció el 28 de febrero de 1977. Erize, modelo y luego militante de Montoneros, fue secuestrada el 15 de octubre de 1976 (Uranga, 24 de marzo de 2016). Sobre la muerte de su hermano Alberto, Víctor Carvajal fue convocado a declarar en el juicio desarrollado en Italia:

Estamos agradecidos a los médicos que intervinieron en la autopsia, porque, a pesar de que Malatto estuvo detrás, pistola en mano, para que escribieran lo que ellos querían, que era «muerte por ahorcamiento», dejaron entrever algunas lesiones. (...) El último profesional que intervino demostró que, si se había muerto por ahorcamiento no era porque se había colgado, sino porque lo habían ahorcado en la tortura. (...) Para nosotros:  a justicia ha sido el único mecanismo que hemos encontrado para traer consuelo a nuestro dolor! (V. Carvajal, comunicación personal, 2 de febrero de 2016).

4. Reflexiones finales

Este artículo es producto de un largo trabajo de investigación sobre la presión militar en la provincia de San Juan durante los años de la última dictadura cívico-militar. Pero aquí no se pretende realizar meramente una microreconstrucci n de los hechos ocurridos en la provincia, sino que, simultáneamente, se trató de inscribir estos hechos en el entramado de características y modalidades que adquirió el proceso represivo en la Argentina. Por ello, si bien se focalizó fundamentalmente en la especificidad que adquirió el PRN en San Juan, los acontecimientos fueron enmarcados en las dinámicas estructurales a nivel nacional.

Desde el 24 de marzo de 1976, se vivió un clima de intenso desconcierto en la provincia, pues desde entonces el agudo control social y la fortísima presión comenzaron a hacerse sentir. La asonada golpista incluyó, además de la destitución de facto del entonces gobernador Eloy Camus, la toma por asalto de la gubernaci n y la intervención de vastos organismos provinciales (entre ellos, la Central de la Policía y la Universidad).

En San Juan, las fuerzas militares y en particular los grupos operativos encargados de las acciones de «inteligencia» y de secuestros, detenciones, torturas y muerte se convirtieron en dueños de las vidas, los cuerpos y las mentes de decenas de sanjuaninos. Al igual que en otros lugares del país, el accionar represivo militar fue generalizado y sistemático, expresado en el poder dominante de los grupos militares y devenido en terrorismo de Estado. Durante la primera etapa represiva, a nivel local, se desplegó la retracción y quiebre de la organización Montoneros y el Partido Comunista: varios de sus miembros fueron encarcelados, torturados y desaparecidos. Desde fines de 1975, se habían iniciado ya las primeras detenciones por motivos políticos, intensificándose desde 1976. Los presos políticos fueron trasladados al Penal de Chimbass. Una parte de ellos recuperó la libertad después de semanas o meses, mientras que muchos otros quedaron detenidos, encausados y

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 28. N°54. Diciembre de 2024

puestos a disposición del Poder Ejecutivo Nacional, extendiéndose su detención desde uno a seis años en las distintas cárceles del país.

En este sentido, la etapa más intensa, más dura de represión en San Juan, comenzó a mediados de 1976 y se extendió hasta 1977: numerosos secuestros y asesinatos signaron este período. Aún hoy, todavía no hay números definitivos para cuantificar la situación, pero se registran cientos de personas detenidas y desaparecidas. El Penal de Chimbas, la antigua Legislatura provincial y La Marquesita del RIM 22, como así también la ciudad misma y las calles de San Juan fueron escenarios de la sociedad civil (algunos visibles, otros ocultos y negados, algunos legales y otros clandestinos) donde se hizo tangible el horror, el terror, el encierro y la muerte de muchas personas.

A lo largo de este trabajo, se acudió a fuentes históricas documentales y periodísticas (por ejemplo, el Diario de Cuyo) para realizar el análisis histórico-estructural de la provincia de San Juan en los años setentas. No obstante, lo fundamental fueron los testimonios, la memoria de los protagonistas de aquella época: los sobrevivientes y los familiares de los no sobrevivientes. Ello permitió la confrontación de distintas versiones sobre aquel pasado trágico.

A cuarenta años del retorno a la vida democrática en el país y la provincia, el delicado proceso de consolidación de la vigencia de los derechos elementales continúa, como se pudo apreciar en este artículo, a pesar de algunos reveses, gracias al perseverante trabajo llevado a cabo por las organizaciones de derechos humanos. Un trabajo minucioso en el que cada acción debe ser apuntalada para que no se desmorone y sirva de soporte a la próxima. Las víctimas encuentran en las políticas de Estado una contención y vislumbran un cambio en la sociedad, en su mirada, en su percepción de lo sucedido. Los juicios de lesa humanidad llevados a cabo y la restitución de los nietos son baluartes de incalculable peso que inclinan la balanza hacia la justicia.

En esta historia todavía reciente, el testimonio de aquellos que pasaron por los CCD, por las cárceles de la dictadura, es fundamental como prueba palpable de la existencia del horror. Rescatar sus voces, plasmar los testimonios orales en letra impresa es casi un deber ineludible para preservar esos archivos sonoros únicos, archivos de la memoria que nos recuerden, cada vez que sea necesario, la impunidad con que se actuó en aquellos años. No obstante, también nos hablan de la resistencia en sus diversas formas, de la apreciación del valor de la vida, del prisma con el que se mira la libertad cuando está sesgada, del compromiso de los supervivientes que pueden y tienen fuerza para contar estas historias de vida. Historias personales que forman el mosaico de los acontecimientos y contribuyen a la memoria colectiva de un pueblo aún joven en el ejercicio democrático que desea que la barbarie no se repita.

La memoria constituye, en efecto, una pieza fundamental para reconstruir la trama social de los acontecimientos y los perfiles individuales de los protagonistas siempre en el marco de nuestro propio contexto. La memoria es individual, social e histórica a la vez; dimensiones estas que se

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 28. N 54. Diciembre de 2024

reúnen en un todo complejo y estructurado que contiene recuerdos, percepciones y representaciones que configuran la experiencia personal de lo vivido. La memoria colectiva emerge de ese conjunto de memorias individuales que tienen un lenguaje y experiencia común como sedimentación. La memoria social configurada sobre una tragedia o conmoción social, como la que aquí se analizó, no es una sola: es plural y, por tanto, expresa distintas apreciaciones sobre lo ocurrido. En este caso, el desafío está en recuperar la memoria y la verdad, a la par de conocer la historia desconocida y rescatar las voces antes negadas, además de poner en cuestión versiones instaladas en el imaginario social y que est n siendo reflatadas por ciertos grupos políticos y medios periodísticos, tales como el «demonio guerrillero» o la llamada «teoría de los dos demonios» que equipara tanto a represores como reprimidos.

Referencias bibliográficas

- Algañaraz, V. (2014). Reestructuración universitaria en clave autoritaria: política y accionar de los rectores de la Universidad Nacional de San Juan durante la última dictadura. En *PolHis*, 7(14), 236-257.
- Algañaraz, V. y Casas, J. (2011). *Memorias de otro territorio: Genocidio y control social. La dictadura en San Juan*. UNSJ.
- Ansaldi, W. (2004). Matriuskas del terror. Algunos elementos para analizar la dictadura argentina dentro de las dictaduras del Cono Sur. En A. Pucciarelli (Coord.), *Empresarios, tecnócratas y militares: La trama corporativa de la última dictadura militar* (pp. 27-51). Siglo XXI.
- Berdichewky, J. C. (2019). El derecho a la verdad y su contribución a la memoria colectiva. *Revista de Derecho (Valdivia)*, 32(2), 207-230.
- Calveiro, P. (2004). *Poder y desaparición: Los campos de concentración en Argentina*. Colihue.
- Camus, E. (2009). *Historia de las víctimas de terrorismo de Estado en San Juan, Argentina*. UNSJ.
- Canelo, P. (2004). Los fantasmas de la «convergencia cívico-militar». Las fuerzas Armadas frente a la salida política durante la última dictadura militar (Argentina, 1976-1981). *Revista Sociohistórica*, (17-18), 67-98.
- Casas, J., Algañaraz, V., Figueroa, R., López, M. y Aguilera, C. (abril 2009). *Bosque de la Memoria. Homenaje a los desaparecidos de San Juan*. Desaparecidos de San Juan. <http://www.desaparecidos.org/arg/sanjuan/parque.html>
- Cereso, O. (2023). Reconociendo la Identidad No docente: luchas y logros en la UNSJ. En. Mateos P. y Roldan S. (Comp.). *UNSJ. 50 años construyendo San Juan*. San Juan: Editorial UNSJ.
- De Riz, L. (1984). Argentina: ni democracia estable ni régimen militar. En O. Oszlak (Comp.), «Proceso», *crisis y transición democrática* (pp. 7-28, Tomo II). CEAL.
- Feierstein, D. (2007). *El genocidio como práctica social: Entre el nazismo y la experiencia argentina*. FCE.

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 28. N 54. Diciembre de 2024

- Franco, M. y Lev n, F. (2007). *Historia reciente: Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Paidós.
- Franco, M. (2023). 1983. *Transición, democracia e incertidumbre*. UNGS.
- Izaguirre, I. (2005). El mapa social del genocidio en Argentina: La matanza «constitucional». *Encrucijadas*, (30).
- Jelin, E. (2003). *Los derechos humanos y la memoria de la violencia política y la represión: la construcción de un campo nuevo en las ciencias sociales*. IDES.
- Jofré, I. C. (2019). De los centros clandestinos de detención a los territorios represivos en San Juan. *Revista de Estudios sobre Genocidio*, (14), 29-48. <http://revistas.untref.edu.ar/index.php/reg/article/view/334>
- Koselleck, R. (2012). *Historias de conceptos. Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social*. Trotta.
- Lev n, F. (2008). El pasado reciente: entre la historia y la memoria. En *La historia reciente como desafío a la investigación y pensamiento en ciencias sociales*. CAICYT-CONICET.
- Nino, C. S. (2015). *Juicio al mal absoluto:  Hasta dónde debe llegar la justicia retroactiva en casos de violaciones masivas de los derechos humanos?* Siglo XXI.
- Novaro, M. y Palermo, V. (2006). *La dictadura militar 1976/1983: Del golpe de Estado a la restauración democrática*. Paidós.
- Olmedo B. y Alcayaga G. (2012). La UNSJ, escenario de memoria, verdad y justicia. *Revista La Universidad*, (56). https://revista.unsj.edu.ar/revista56/juicios_lesahumanidad2.php
- Oszlak, O. (1984). «Proceso», crisis y transición democrática (Tomo II). CEAL.
- Pineau, P., Mariño, M., Arata, N. y Mercado, B. (2006). *El principio del fin: Políticas y memorias de la educación en la última dictadura militar (1976-1983)*. Colihue.
- Quiroga, H. (1989). *Autoritarismo y reforma del Estado*. CEAL.
- Quiroga, H. (2004). *El tiempo del «Proceso». Conflictos y coincidencias entre políticos y militares (1976-1983)*. Homo Sapiens-Fundación Ross.
- Rapoport, M. (2000). *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000)*. Macchi.
- Sidicaro, R. (2004). Coaliciones golpistas y dictaduras militares: el «proceso» en perspectiva comparada. En A. Pucciarelli (Coord.), *Empresarios, tecnócratas y militares. La trama corporativa de la última dictadura militar* (pp. 53-96). Siglo XXI.
- Traverso, E. (2011). *El pasado, instrucciones de uso*. Prometeo.
- Vinyes, R. (2009). *El Estado y la memoria: Gobiernos y ciudadanos frente a los traumas de la historia*. RBA Libros.
- Zarankin A. y Niro C. (2006). La materialización del sadismo. Arqueología de la arquitectura de los Centros Clandestinos de Detención de la dictadura militar argentina (1976-1983). En P. Funari y A.

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 28. N 54. Diciembre de 2024

Zarankin (Comps.), *Arqueología de la represión y la resistencia en América Latina: 1960-1980* (pp. 159-182). Brujas.

Fuentes documentales

Asumió el nuevo intendente de la municipalidad de la Capital. (27 de marzo 1976). *Diario de Cuyo*.

Delincuente subversivo fue abatido por la Policía. (20 de agosto de 1976). *Diario de Cuyo*.

Fue asesinado el delegado de la Policía Federal de San Juan. (24 de marzo 1976). *Diario de Cuyo*.

Imprevisto viaje del Gobernador. (23 de marzo de 1976). *Diario de Cuyo*.

Se alizar n el ex centro clandestino de detención y tortura "La Marquesita". (4 de julio de 2013).

Diario de *Cuyo*.

<https://www.tiempodesanjuan.com/sanjuan/2013/7/4/senalizaran-centro-clandestino-detencion-tortura-marquesita-35417.html>

La historia de Fernando, cuando saber duele y cura. (16 de marzo de 2015). *Tiempo de San Juan*.

<http://www.tiempodesanjuan.com/sanjuan/2015/3/16/historia-fernando-cuando-saber-duele-cura-82215.html>

San Juan tendrá su primer Parque de la Memoria. (24 de marzo de 2016). *Tiempo de San Juan*

<http://www.tiempodesanjuan.com/departamentales/2016/3/24/juan-tendra-primer-parque-memoria-127427.html>

Uranga, W. (24 de marzo de 2016). Con familiares de las víctimas. *Página 12*.

<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-295310-2016-03-24.html>.